

## NOTAS DEL DIRECTOR

El 24 de agosto se celebró el centenario de la muerte de Sadi Carnot. Un pequeño libro, escrito a la edad de 28 años, colocó a este físico en un lugar excepcional en la historia de las ciencias. Murió muy joven, a la edad de 36 años, dejando puestas las bases de la física moderna. Los principios establecidos por Carnot permanecen intactos. Todo un siglo de progresos y revoluciones no ha hecho más que confirmarlos.

\* \* \*

Cuando estudiante, me burlaba yo de los compañeros dedicados a las letras, siempre que los encontraba ejercitándose en acrósticos o composiciones de pie forzado.

Que no diga la lengua por do pague la cabeza, me gritó una vez uno de ellos. Y aquí me tienen Uds. en ejercicios más difíciles que los de mis compañeros. Los periodistas preguntan y uno ha de contestar forzosamente y temblando, porque sabe que la respuesta va a publicarse.

\* \* \*

La «huelga de hambre» me parece una puerilidad. Si Silvio Pellico hubiera ideado una acción semejante, la posteridad no le tendría en la estimación en que lo tiene. Peor todavía esa amenaza de suicidio tratándose de quienes creen, como Gandhi, en la reencarnación. En este caso, el suicidio carece de sentido. Es un absurdo. Un amigo que me oyó decir esto mismo el otro día, me hizo notar que la mentalidad de Gandhi era demasiado diversa de la nuestra para que nos atreviéramos a hacer apreciaciones como la